



REVISTA
PERSPECTIVAS
UFPS

Original Article

[https://doi.org/ 10.22463/25909215.4833](https://doi.org/10.22463/25909215.4833)

Pensar la Convivencia Comunitaria en mujeres adolescentes en una zona de frontera de la ciudad de Cúcuta

Thinking about Community Coexistence in adolescent women in a border area of the city of Cúcuta.

Maritza Carolina Jaimes-Márquez¹, Laura Nataly Galvis-Velandia², Leidy Johanna Sepúlveda-Sarmiento^{3*}

¹Magíster en Paz, Desarrollo y Resolución de Conflictos, maritzacarolinajm@ufps.edu.co, ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4728-6064>, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

²Magíster en Educación, lauranatalygv@ufps.edu.co, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-2444-8398>, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

³Trabajadora Social, leidyjohannass@ufps.edu.co, leidyjohannass@ufps.edu.co, ORCID <https://orcid.org/0009-0005-3796-0173>, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

Como citar: Jaimes-Márquez, M. C. ., Galvis-Velandia, L. N. ., y Sepúlveda-Sarmiento, . L. J. . (2024). Pensar la Convivencia Comunitaria en mujeres adolescentes en una zona de frontera de la ciudad de Cúcuta. *Perspectivas*, vol. 9, no. S1, pp. 118-129, DOI: 10.22463/25909215.4833.

Received: Agosto 15, 2023; Approved: Diciembre 5, 2023

RESUMEN

Palabras clave:

Convivencia, Comunidad, Construcción De Paz, Participación, Violencia.

El presente artículo es producto de la investigación titulada “Aportes de las mujeres adolescentes en la convivencia comunitaria de la Fundación Princesas Guerreras de la Fortaleza, ciudad de Cúcuta” hace parte de los procesos de investigación del grupo de Trabajo Social de la Universidad Francisco de Paula Santander, con un marco de investigaciones Internacionales, nacionales y locales enfocadas en el estudio de la convivencia comunitaria, desde el enfoque intercultural e integrador de la comunidad. Este estudio, enfatiza los objetivos en reconocer los aportes de las mujeres adolescentes en la convivencia comunitaria de la fundación Princesas guerreras de la fortaleza. El marco teórico se constituye desde una visión del pensamiento complejo de Edgar Morin y la convivencia en la comunidad según Marco Marchioni. Seguidamente, la metodología que se desarrolló, es de estudio fenomenológico, con el método de Investigación acción participativa. En los resultados se destacan cuatro subcategorías de acuerdo a la noción de convivencia, siendo la primera la convivencia como proceso social, la segunda la convivencia como participación comunitaria y la tercera las dificultades en la claridad del concepto y la cuarta desde una convivencia colectiva. En conclusión, la convivencia comunitaria es esencial, para el bienestar integral de la comunidad.

ABSTRACT

Keywords:

Coexistence, Community, Peace Building, Participation, Violence.

This article is a product of the research titled “Contributions of adolescent women in the community coexistence of the Princesses Guerreras de la Fortaleza Foundation, city of Cúcuta” and is part of the research processes of the Social Work group of the Francisco de Paula University. Santander, with a framework of international, national and local research focused on the study of community coexistence, from the intercultural and integrative approach of the community. This study emphasizes the objectives of recognizing the contributions of adolescent women in the community coexistence of the Warrior Princesses of the Fortress Foundation. The theoretical framework is constituted from a vision of complex thought from Edgar Morin and coexistence in the community from Marco Marchioni. Next, the methodology that was developed is a phenomenological study, with the Participatory Action Research method. The results highlight four subcategories according to the notion of coexistence, the first being coexistence as a social process, the second coexistence as community participation and the third the difficulties in the clarity of the concept and the fourth from a collective coexistence. In conclusion, community coexistence is essential for the comprehensive well-being of the community.

*Corresponding author.

E-mail address: leidyjohannass@ufps.edu.co

(Leidy Johanna Sepúlveda-Sarmiento)



Peer review is the responsibility of the Universidad Francisco de Paula Santander. This is an article under the license CC BY 4.0

Introducción

Para pensar en la convivencia comunitaria hay que destacar que históricamente se han vulnerado y violentado los procesos cambiantes de la humanidad en el convivir entre sí con diferentes pensamientos, ideologías, costumbres, creencias y culturas en una sociedad marcada por diversos acontecimientos de violencia de una magnitud profunda, afectando principalmente a la mujer, siendo maltratada física, verbal, psicológica, sexual, económica y socialmente.

Según la investigación de Villegas Pérez (2021) es de gran aporte enfatizar los argumentos a nivel internacional de la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, que definen la concepción y descifran las estadísticas de la afectación de los derechos humanos de la mujer.

La violencia contra las mujeres son cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado. Además, la segunda Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres realizada por el INEC arrojó que en Ecuador la prevalencia de violencia contra las mujeres a lo largo de sus vidas es de 64.9%, de ellas el 56.9% ha experimentado violencia psicológica, el 35.4% violencia física, y el 32.7% violencia sexual. (Pág. 87-88).

De este modo, la mujer ha sido vulnerada partiendo de los hechos discriminatorios en los que no respetan la integridad que caracterizan la esencia de las mujeres, al violentarlas de diferentes maneras con agresiones físicas, manipulaciones o soberanías de poder que las someten a dejarse agredir sexualmente y psicológicamente con las expresiones denigrantes que las hacen sentir con inferioridad emocional e integral en el ser como personas que representan grandes labores en el desarrollo de la humanidad.

Por otra parte, como lo fundamentan Abril Toncón Jiménez, Peraza & Roncancio Alfonso (2020), se evidencia en el informe nacional de la Fundación de Femicidios cifras del panorama de agresiones contra el género femenino.

En Colombia se descifran 236 casos de femicidio y femicidio tentado, por lo que se han concentrado 118 femicidios en cinco departamentos: Antioquia, Valle del Cauca, Bogotá, Bolívar y Atlántico y en general según los datos recolectados se presentaron femicidios en 26 departamentos, se identificó que la mayoría de femicidios tentados y consumados sean de tipo íntimo perpetrados por pareja o expareja, se concentran en mujeres con edades productivas a nivel económico y social, la mayoría de ellas trabajaban y ejercían trabajos domésticos de 19 a 45 años- 149 víctimas. (Pág. 4-5).

De tal manera, se reflejan datos relevantes de la magnitud que ha conllevado el femicidio a nivel nacional, en la afectación que denotan los celos u obsesiones en las relaciones amorosas al creer el género masculino a la mujer como objeto de posesión de su propiedad, en el humillarla y maltratarla, aprovechando los fines para utilizarla para los quehaceres del hogar, sin dejar que progrese en el obstruir los estudios o en el desarrollo laboral, por motivos de machismo al someter a la mujer a una dependencia en todo sentido emocional, económico, social y culturalmente.

En este mismo sentido, esta investigación se desarrolló en el contexto de la Fundación princesas guerreras ubicada en el asentamiento de la fortaleza ciudad de Cúcuta está conformada por niñas y jóvenes siendo un entorno comunitario que brinda un apoyo significativo en la formación integral en potenciar los proyectos y talleres basados en la proyección de vida la prevención ante la violencia de género el liderazgo el empoderamiento femenino el deporte la cultura la edificación en valores y la defensa en el restablecimiento de derechos e integridad del

bienestar de las niñas y adolescentes pertenecientes a la misma.

Tanto por la historia como la antropología y la arqueología sabemos que desde que los homínidos fueron evolucionando hasta constituirse en hombres y mujeres racionales, estos siempre estuvieron desplazándose desde África, cuna de la humanidad, hasta cubrir todos los continentes, y también por obra de esas ciencias sabemos que a raíz de esos desplazamientos, motivados tanto por la necesidad de buscar y garantizarse alimento, refugio y protección, esos hombres y mujeres fueron descubriendo y adquiriendo formas de vida tan trascendentales como la agricultura y el sedentarismo, lo cual posibilitó la invención de la cultura, basamento de las antiquísimas civilizaciones que florecieron en Mesopotamia, China, India, Egipto, África subsahariana, Europa y América (Jaimes Márquez, Galvis Velandia, & Chaparro Rodríguez, 2022)

El proceso investigativo se focaliza en el asentamiento humano La Fortaleza, sector caracterizado por albergar en su mayoría habitantes en condición de migrante, retornados y víctimas del conflicto armado colombiano. Por ello, es importante analizar las percepciones sociales que tienen estos actores sobre migración, debido a que este fenómeno es activo y vigente, además, logra concurrir cambios en las apreciaciones que se tiene de las dinámicas familiares, sociales, culturales y económicas (Galvis Velandia, Araque López, & Jaimes Márquez, 2023)

Pero también se presentan situaciones y hechos que afectan la sana convivencia a base del margen de hechos violentos vulnerables o sucesos que originan la conflictividad como la carencia de condiciones físicas de alimentación, la falta de comunicación asertiva, disfuncionalidad familiar y agresiones de tipo físico-verbal y psicológico con expresiones y acciones de burla, apodos, insultos, ofensas y groserías que se manifiestan en el entorno de la comunidad.

Esta investigación es esencial investigar detallando un marco de estudios internacionales, nacionales y locales como la realizada por Galeano Camacho, Sosa, & Méndez López, (2021) que se encuentra titulada “El Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural en el municipio de Paterna, provincia de Valencia, España: modelos de referencia en la gestión de la diversidad” con la finalidad de establecer procesos que promulguen una convivencia ciudadana desde el enfoque intercultural, conllevando a la integración social de la comunidad.

También en el estudio abordado por Puerto Lucigniani & García Jaramillo,(2020) titulada “Sistematización de experiencia en la fundación VidAmor sobre el desarrollo de talleres para fortalecer la sana convivencia centrada en valores” enfatiza la importancia de fortalecer estrategias psicosociales de intervención en los valores y en la convivencia integral, a través de talleres didácticos, críticos y reflexivos en el bienestar social. Por tanto, el estudio en Norte de Santander, abordado por Torres Arciniegas, (2021) focaliza la esencia de la participación comunitaria en garantía de propiciar el dialogo, espacios de reconciliación y restauración de la violencia, constituyendo procesos de paz en la comunidad.

Es por ello, que la investigación se fundamenta en los aportes teóricos centrados en la Teoría de la complejidad descifrada por el autor Edgar Morin y descrita por el aporte de Delgado Diaz, (2021)

El pensamiento complejo se presenta por Morin como un reconocimiento al valor de los saberes científicos, y simultáneamente apertura transdisciplinaria a la diversidad de saberes humanos. La complejidad se define genéricamente, como entretejido, urdimbre, trama, totalidad que debemos abordar y distinguir como tal, a la vez que orienta evitar el extremo de, al distinguir, separar lo que forma parte del entretejido. (Pág. 5)

Es por esa razón, que también se alude a la Teoría del desarrollo comunitario argumentada por Marchioni (2014) como un proceso de mejoramiento y evolución continua en los estilos- formas de vivir de la comunidad, partiendo del conocimiento de la misma, con los contextos que emergen en ella, enmarcándolos en alternar dinámicas de solución a los factores negativos o de aquellas realidades en las que esta implica las prioridades que se requieren en el desarrollo de la comunidad.

Estas teorías aportan de manera significativa en la investigación, al estar relacionadas con la importancia de contribuir teóricamente a los procesos de solución alternando las posibilidades y oportunidades de progreso en la comunidad, entablando factores que permitan la resolución de los conflictos y dificultades que se presentan, por medio de dinámicas y estrategias de intervención que edifiquen la consolidación de una convivencia saludable y robustecida en la integridad de la misma.

De esta manera, la investigación es fundamental porque la convivencia en la fundación ha tenido diferentes particularidades en la que trasciende la connotación de la participación, cooperación, empatía, las alternativas de mediación ante los diferentes conflictos, fortaleciendo las diversas dinámicas de convivencia comunitaria, con la finalidad de entablar las formas para disminuir la conflictividad y las maneras de como poder consolidar soluciones de bienestar social a la comunidad.

Materiales y Métodos

Por consiguiente, se abordarán en la investigación fundamentos metodológicos focalizados desde el enfoque cualitativo, como lo fundamenta Hernández Sampieri & Mendoza Torres, (2018) comprendido como un proceso que requiere de una indagación detallada, buscando inferir desde el análisis e interpretación de las vivencias, sentimientos y relatos de los individuos y del entorno social que desembocan diferentes realidades que se manifiestan en las dinámicas

sociales cambiantes en la evolución de la sociedad. Es por ello, que el presente estudio se desarrolló con un diseño fenomenológico, caracterizado por indagar procesos de interpretación en las diferentes miradas o perspectivas, que conllevan a una variedad de dinámicas transformativas en la convivencia comunitaria de la comunidad.

Por tanto, el método que se establecerá será la Investigación acción- participativa, argumentada desde Díez Gutiérrez (2020)

Desde la concepción de lo que es la investigación- acción participativa, todos los participantes en la investigación pasamos a ser sujetos en ella: tanto el investigador como el resto de los participantes. No hay uno o unos que investigan, y otros sobre los que recae la investigación. Sino que todos/as aprendemos a investigar conjuntamente. Nos convertimos en protagonistas y corresponsables de la investigación (Pág. 116). Por tanto, en la investigación es de carácter esencial indagar a profundidad las ideas, aportes y acciones que realicen las mujeres adolescentes de la Fundación Princesas guerreras en la convivencia comunitaria, siendo todos partícipes del estudio que conlleva al mejoramiento integral de la comunidad.

Es así, como se fomentarán resultados que permitirán disminuir los ambientes de conflictividad, para fortalecer las dinámicas de convivencia comunitaria, en la que se puedan comprender a base del dialogo, mecanismos de resolución de conflictos y una estrategia de desarrollo comunitario que se aplicara enfocada en construir entornos de paz, que los conduzca a observar las maneras de abordar los conflictos desde las miradas pacíficas e integrales que contribuyan al bienestar de la comunidad.

Los sujetos sociales a tener presentes en el desarrollo de la investigación se caracterizan por ser un total de 30 mujeres adolescentes de la Fundación Princesas Guerreras, ubicadas en el asentamiento urbano La Fortaleza en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander. Estos actores clave son de gran relevancia en el estudio, considerando el significado

que reflejan en la convivencia comunitaria y las acciones que se consolidan en la Fundación respecto a los procesos de convivencia en la comunidad.

Por tanto, se abordará un muestreo no probabilístico por conveniencia representado en la población de las mujeres adolescentes de la fundación, teniendo presente que cumplan con los criterios de inclusión para el abordaje de la investigación, los cuales se caracterizan por:

- Pertenecer a la Fundación Princesas Guerreras y llevar más de dos años haciendo parte de los procesos de la misma.
- Participar de los talleres y actividades de la Fundación Princesas Guerreras.
- Disposición de participar en la investigación.

Mecanismo para la recolección y procesamiento de los datos

Se abordó para recolectar la información de dicha investigación, la observación participante que se caracteriza por definirse, según lo argumenta Kawulich, (2014) es “El proceso de aprendizaje a través de la exposición y el involucrarse en el día a día o las actividades de rutina de los participantes en el escenario del investigador” (Pág. 2). También se realizó el diario de campo siendo esencial en el proceso de observación, como lo fundamenta Martínez, (2018) la importancia de dicho instrumento como “El diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser útil al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar e interpretar la información” (Pág.5).

Además, se llevó a cabo el grupo focal siendo según Gómez Espino, (2012) “Un grupo de ocho a doce individuos que discuten un asunto particular bajo la dirección de un moderador profesional” (Pág. 49). Y la entrevista semiestructurada que se enfoca en un significado profundo, según Tonnon,

(2008) siendo “Un evento dialógico propiciador de encuentros entre subjetividades, que se conectan o vinculan a través de la palabra, permitiendo que afloren representaciones, recuerdos, emociones, racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva” (Pág. 49).

Resultados y Discusión

Los resultados obtenidos de dicha investigación destacan cuatro categorías principales describiendo los procesos de convivencia comunitaria en la fundación Princesas Guerreras, enfatizados en primera medida en la convivencia como proceso social, la segunda la convivencia como participación comunitaria y la tercera las dificultades en la claridad del concepto y la cuarta desde una convivencia en la diversidad cultural, indagando las nociones que las mujeres adolescentes expresan de la forma como conviven en la fundación, acerca de las vivencias que han experimentado o las diferentes situaciones que han observado en los distintos ambientes familiares, escolares, sociales y culturales.

Por consiguiente, se ha analizado e interpretado que algunas adolescentes argumentan que la concepción de convivencia está centrada en compartir con las personas vivencias, situaciones o acontecimientos sociales, comprendiendo y conviviendo con el otro. Por tanto, refieren que la significación de la convivencia alude a un contexto pacífico y saludable; pero la gran mayoría expresan que el convivir en comunidad conlleva una complejidad de manera personal y colectiva en el entorno, ya que manifiestan que es adverso desde los diversos conflictos que se vivencian desde el aspecto interno ocasionando dilemas en el yo, que a su vez se reflejan en el sistema familiar, escolar y de la humanidad.

En este sentido, la primera categoría alude a la convivencia como proceso social de las mujeres adolescentes de la Fundación Princesas Guerreras en relación a las ideas, opiniones y diversos razonamientos del significado de la convivencia comunitaria.

Desde la investigación, en los diferentes relatos se destacan los siguientes:

“Para mí la convivencia es conocer, compartir y relacionarme con el otro, entendiendo que cada uno tiene opiniones distintas y formas de vivir diferentes.”. En la fundación el convivir entre todas quiere decir el conocernos como somos, nuestras personalidades, las problemáticas que nos afectan socialmente en la familia, en el aspecto económico y en la escuela.” ET 2

“La convivencia quiere decir tratar de entenderme con las personas, compartiendo momentos de la vida como las experiencias, los problemas, sus gustos y la forma en que tratemos de tener espacios amenos, pero resulta difícil porque a veces suceden las peleas, las groserías y las discusiones. En la fundación tratamos de entendernos la una a la otra apoyándonos e interactuando con las cosas que nos suceden y dejando nuestros problemas de la casa a un lado, para compartirlos en la fundación”. ET 4

Desde las narrativas se identifica las nociones de convivencia comunitaria que reflejan algunas mujeres adolescentes, destacando ambientes seguros con una manera de relacionarse con el otro, llegando a entablar la edificación de factores que contribuyen en la estabilidad de la sociedad. Por ello se fundamenta el enfoque optimista de los cuatro poderes de Rowlands citado por Chávez Luis & Quintero Romero, (2022) Estos cuatro poderes se refieren a las capacidades y recursos que las personas pueden movilizar para impulsar el desarrollo y la transformación comunitaria. Alentando el poder personal, relacional, colectivo y cívico, se busca empoderar a los individuos y las comunidades, así como fomentar la participación ciudadana y generar cambios positivos y sostenibles. (Pág. 636)

De esta manera, se interpreta el sentido de los significados que refieren a la convivencia comunitaria como ese proceso social trascendental que se vivencia en la unidad de acuerdos o formas de consolidar la felicidad en diversos contextos

saludables, expresando la manera de estabilizar o enmarcar la contribución del individuo, las interacciones sociales, las comunidades y la participación dinámica de la ciudadanía, conllevando procesos de mejora en una adecuada convivencia que represente el valor inmerso en la sociedad.

Así mismo, argumenta Arango Cálad , (2006) que la convivencia comunitaria es un proceso social que infiere en las interacciones amenas en la sociedad, potenciando la cooperación, integración y el compartir diversos acontecimientos contrarios a la violencia, marginación o exclusión social, que conlleven a fortalecer la integridad y unidad personal, social y cultural, estableciendo entornos de progreso en generar empatía en el entenderse, escucharse, dialogar y alternar estrategias de solución en la comunidad.

Por otra parte, la segunda categoría alude a la convivencia como participación comunitaria en las mujeres adolescentes de la Fundación Princesas Guerreras en relación a las ideas, opiniones y diversas acciones que se abordan en la convivencia comunitaria.

De la misma manera, se destacan los siguientes relatos:

“La convivencia es aquella que nos ayuda a relacionarnos con las demás personas al compartir diversas situaciones o hechos de la vida y aspectos en común con los acontecimientos que contribuyen al desarrollo de la comunidad, lo que nos lleva en la fundación a participar de manera activa en la formación en valores, el liderazgo, la violencia basada en género, tipos de violencia y el empoderamiento de la mujer, para apoyar de manera unida en los aportes que se requieren establecer poco a poco en las necesidades familiares, económicas y culturales.” ET 7

“La convivencia representa el valor que significa para cada una de nosotras el sentido esencial de la fundación al ayudarnos entre todas, aportando

nuestro granito de arena para pedir a través de algunos videos que realizamos motivando a las entidades o organizaciones institucionales que nos puedan ayudar en los recursos para que la fundación siga avanzando en los progresos de la misma.” ET 8

En este sentido, desde los relatos de las mujeres adolescentes resaltan el sentido de la convivencia vinculada a la participación de la comunidad, en el cooperar de forma dinámica al aportar avances en el desarrollo comunitario. De esta manera, afirma Cardozo Rusinque, (2017) que la convivencia: Es un proceso cultural que busca integrar el mundo externo del individuo con su interior y lograr un equilibrio que culmine en la convicción del sujeto por el respeto y la comprensión del otro, y sobre todo la participación dentro de la comunidad. Por lo regular una ciudad que funciona bajo los fundamentos del modelo constructivista y con modelos pedagógicos de educación ciudadana se caracteriza por la participación constante de los ciudadanos, todo orientado a que cada individuo sea una pieza clave en el rompecabezas de una sociedad mejor. (Pág. 59)

Por tanto, la convivencia se relaciona con la importancia de la participación comunitaria que esta vinculada a la integración de los sucesos que se vivencian en el contexto individual y de la sociedad, para así potenciar estrategias y nuevas herramientas que focalicen el apoyo de todos los que hacen parte de la comunidad, contribuyendo a que cada uno pueda aportar ideas, acciones y recursos que denoten las oportunidades de crecimiento en la humanidad.

De tal manera postula Sullca Espinoza (2023) la esencia del convivir va unida a la participación comunitaria siendo de gran incidencia el bienestar de la colectividad fortaleciendo el compromiso de las personas que hacen parte de la comunidad en las diferentes decisiones, actividades y proyectos que beneficien al colectivo en el proceso de adquirir diversos aprendizajes y habilidades sociales que se potencien en el desarrollo de la comunidad.

Desde la complejidad es importante interpretar la situación de la frontera colombo venezolana a partir de los procesos de migración, pues la realidad es multidimensional y va más allá de determinar la relación causa y efecto de los problemas sociales, permitiendo interpretarla en su carácter histórico, cultural, económico, político y social. Esto permite desarrollar procesos de intervención más eficaces y eficientes en su respuesta a las situaciones generadas por las características y condiciones propias de la frontera en la zona norte de Santander. (Montero Ferreira, Jaimes Marquez, & Galvis Velandia, 2020)

De este modo, la tercera categoría alude a las dificultades en la claridad del concepto de convivencia que expresaron las adolescentes en cuanto a la complejidad que infiere en las dinámicas individuales-sociales que acontecen en la fundación. Por esto se detallan las siguientes narrativas:

“Para mí la convivencia me resulta complicada entenderla porque hay que conocer como sobrellevar las discrepancias o dificultades que se presenten en ese entorno personal, familiar y social en donde convivimos en una comunidad. Siendo difícil el abordar diferentes opiniones, personalidades y formas de vivir distinto.” ET 3

“La definición de convivencia no la tengo muy clara, ya que vivencio situaciones de discusiones en mi familia y en mi colegio al escuchar groserías, un tono de voz alto, agresiones en las palabras que me dicen y en algunas ocasiones empujones” ET 9

Es por ello, que desde las narrativas, se expone los fundamentos teóricos de Velázquez Guzmán & Lara Rosano, (2016) que sustentan la complejidad en el marco histórico de la concepción de la convivencia al reglamentarse los patrones de conducta individual que se deben regir en el bienestar de la sociedad. Es por esto que la convivencia comunitaria comprende los diferentes intereses y necesidades de la colectividad, que le aportan a la visión de la

humanidad, afectando en diversas situaciones las opiniones o acciones del individuales.

Es así como lo fundamenta Velázquez Guzmán & Lara Rosano, (2016) La construcción de la convivencia comunitaria es un proceso complejo que se mantiene constantemente en tensión, ya que por una parte la norma busca orientar el comportamiento individual que contribuya al bienestar común y por otra parte se tiene la inconsistencia e irregularidad de las condiciones subjetivas del individuo y la valoración, que trae consigo su posibilidad de elección. Esto nos muestra que las reglas permiten o restringen la conducta de los individuos. (Pág. 162)

Por otra parte, la cuarta categoría alude a la convivencia desde la diversidad cultural a la que refieren las adolescentes en cuanto a la unidad que requiere el pensar en el bienestar de la comunidad. Por esto se detallan las siguientes narrativas:

“En el acto de convivir es importante el respeto por la diversidad, en cuanto a que cada individuo piensa, actúa y tiene diferentes maneras de ver la vida ya que es elemental aceptarnos, comprendernos desde la empatía del bienestar de la comunidad” ET 10

“Es importante ver la convivencia desde el amor por la diferencia, siendo todos distintos participes de los cambios de progreso para la fundación Princesas Guerreras al llevar un proceso de inclusión en el que se busca garantizar la restitución de derechos que le pertenecen a cada ser humano, sin distinción alguna.” ET 1

En este sentido, argumentan Guzmán Muñoz, Muñoz Muñoz, Preciado Espitia, & Menjura Escobar, (2014) la diversidad cultural enmarca un sin número de particularidades propias de cada contexto, permitiendo una estructura social acorde con las necesidades y expectativas en cada uno de los espacios en donde tienen lugar las distintas interacciones, desde las cuales, el ser humano direcciona su propia cosmovisión del mundo,

dependiendo de sus creencias, costumbres y tradiciones. (Pág. 156)

De cierta manera, el hecho de convivir requiere la mirada de pensar en el otro, comprender diversas situaciones que acontecen en el marco de la sociedad, en el que es necesario implementar estrategias y mecanismos que posibiliten oportunidades de crecimiento en el desarrollo comunitario. Por esto, es de carácter esencial fortalecer la calidad de vida de la colectividad, implicando la inclusión en la diversidad en cuanto a que todos somos diferentes, al reflejar distintas capacidades, competencias y facultades que nos ayudan a contribuir en la comunidad.

En este sentido, la convivencia tiene una mirada desde la diversidad cultural, como lo postulan Zapata Hernández, (2015) siendo un grupo de personas que se organizan con objetivos y un plan determinado para conseguir una adecuada gestión de la diversidad e incidir en la convivencia en un territorio diverso. (Pág. 300)

Por tanto, se refleja la incidencia que representan los contextos familiares, escolares y de la sociedad en la vida del sujeto social, consolidando vínculos y relaciones de gran ejemplo o modelos influyentes en la adquisición de aquellos valores, aptitudes, pensamientos comportamientos que son transmitidos en los principios éticos y bases que son educables en el ser humano respecto a aprender en una cultura y convivencia de paz, que trascienda en una sociedad, en la que las diversas comunidades sean eje catalizador para la mediación de los conflictos.

Finalmente se reflejó en el desarrollo del estudio la respuesta al objetivo general centrado en reconocer los aportes de las mujeres adolescentes en la convivencia comunitaria de la fundación princesas guerreras de la fortaleza en la ciudad de Cúcuta, donde se consolidó de forma significativa a las adolescentes la importancia reflexiva de seguir dando continuidad con las acciones de convivencia comunitaria que se desarrollan en la comunidad, fortaleciendo la integración colectiva en tomar

las diferentes responsabilidades de gestionar, promocionar y aplicar acciones de paz continuas, contribuyendo en el hecho de convivir entendiendo la comunidad, en cuanto a las diversas maneras de pensar, accionar y estilos de vida que son necesarios comprender, para poder alternar soluciones en el mejoramiento del bienestar colectivo.

Conclusiones

Es necesario que en los ámbitos comunitarios se centren en reconocer la convivencia comunitaria en la fundación Princesas Guerreras de la fortaleza ciudad de Cúcuta, siendo de forma significativa en las adolescentes, reflejando la importancia reflexiva de seguir dando continuidad a las acciones de convivencia que se desarrollan en la comunidad, fortaleciendo la unidad colectiva en tomar las diferentes responsabilidades de gestionar, promocionar y aplicar estrategias dinámicas que requieran la contribución de diferentes organizaciones e instituciones comunitarias que apoyen en la movilización de proyectos y recursos de desarrollo comunitario.

Por tanto, es de carácter fundamental que se adquieran mecanismos de crecimiento colectivo, en las que se fundamente la importancia de las acciones y rutas de convivencia desde el aspecto social, la participación comunitaria y la diversidad cultural que se deben tomar en un entorno de mediación de los conflictos adquiriendo procesos de transformación constructivos en ambientes de paz.

Aunque hay unos discursos muy fuertes sobre la convivencia, no corresponden con las realidades específicas que viven las mujeres adolescentes en sus ambientes, y eso implica involucrar a los sistemas familiares, sociales y culturales en los que están inmersos en el sistema social, para que así se consolide una dinámica que abarque todos los escenarios de la sociedad, incluyendo el Estado, el gobierno y la educación, garantizando una modificación en las situaciones de conflicto hacia un cambio creativo de resolución pacífica y entornos de paz en el progreso de la comunidad.

Es por ello, que se fundamenta la categoría de convivencia como proceso social centrada en reflejar lo que las adolescentes conciben de la convivencia en la manera como observan, idealizan y viven la realidad cotidiana en el sentido de trascendencia significativa como visualizan el convivir en los diferentes contextos de la humanidad.

A lo que refieren en definir la convivencia como aquella que refiere a constituir un bienestar común en el que se presentan diversas falencias en la dimensión interna que conlleva a un combate conflictivo en el individuo y en el ambiente del contexto social. También infiere en la dinámica familiar donde se apoya desde la dimensión psicosocial en la que es necesario fortalecer ambientes saludables que conlleven a una mejor manera de comunicarse sin expresiones groseras, formas de trato estables en el mejoramiento de la comunidad; u otros entornos de violencia intrafamiliar en las diferentes agresiones tanto física, verbal y psicológica; lo que conlleva a que se comporten de la misma manera en el contexto comunitario y se siga tomando los hechos violentos que acontecen en la sociedad.

Esta categoría de la noción de convivencia desde la participación comunitaria en la fundación focalizado en reconocer aquellos actos que se han realizado en el abordaje de la fundación como avances que han destacado en las acciones formativas de diferentes charlas, campañas y conferencias acerca del proyecto de vida, la comprensión de los tipos de violencia y el liderazgo en la unión de la comunidad, permitiendo ampliar los espacios de formación en una conciencia reflexiva- crítica en la responsabilidad que se tiene de consolidar entornos de desarrollo colectivo.

Por tanto, se dimensiona la tercera categoría que implica el desconocimiento del concepto de la convivencia, ya que en sus entornos familiares, sociales y colectivos han vivenciado situaciones de conflictividad que los ha llevado a no tener claridad en la comprensión del término en cuanto a comprender a los demás, compartiendo de forma armoniosa y

favorable que se da en la importancia de disminuir el conflicto, pero que las dificultades requieren potenciar la disfuncionalidad que vivencian algunas adolescentes en la interacción familiar y en generar el compromiso de todos en la comunidad, por participar con la responsabilidad de contribuir en los procesos de convivencia en la fundación.

Por tanto, la última categoría alude a la convivencia desde la diversidad cultural, con respecto a los procesos de intervención social en las diferentes actividades como en las dinámicas socioeducativas del respeto a la diferencia, en el que cada adolescente tiene diversas opiniones, costumbres, personalidades, capacidades y facultades que representan la esencia de cada una de las mujeres de la fundación, siendo de carácter inclusivo poder posibilitar alternativas de solución ante las problemáticas que vivencia en cuanto a los diferentes conflictos y situaciones de violencia en el entorno familiar y social.

Referencias

- Abril, Á., Toncón, L. D., Jiménez, M. C., Peraza, I., & Roncancio Alfonso, G. Y. (2020). *Informe anual*. Colombia: Fundación feminicidios Colombia. Obtenido de <https://www.feminicidioscolombia.org/wp-content/uploads/2022/09/INFORME-ANUAL-NO-SOMOS-UN-DIA-2020.pdf>
- Arango Cálad, C. (2006). *Psicología comunitaria de la convivencia*. Universidad del Valle. Obtenido de https://books.google.com.co/books?id=FMErJdajqhsC&pg=PA58&source=gbs_selected_pages&cad=1#v=onepage&q&f=true
- Cardozo Rusinque, A. A. (2017). *Gestión de la convivencia una acción para transformar la realidad*. Barranquilla.: Universidad de la Costa-Educosta. Obtenido de <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/1172/Gestion%20convivencia%202017.pdf?sequence=1>
- Chávez Luis, J. C., & Quintero Romero, D. M. (2022). *Fomentando la Participación a través de la Convivencia Comunitaria: La construcción de un nosotros hacia el Desarrollo*. México: La universidad Autónoma de Guerrero. Obtenido de <https://ru.iiec.unam.mx/6230/1/3.%20256-Chavez-Quintero.pdf>
- Delgado Diaz, C. J. (2021). Edgar Morir comprender la complejidad. *Digital Publisher CEIT*, 1(1), 1-10. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/368247642_Edgar_Morin_comprender_la_complejidad
- Díez Gutiérrez, E. J. (2020). Otra investigación educativa posible: investigación acción participativa dialógica e inclusiva. *Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(1), 115-128. doi:<http://dx.doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7154>
- Galeano Camacho, A. M., Sosa, J. L., & Méndez López, Á. J. (2021). El Proyecto de Intervención comunitaria Intercultural en el municipio de Paterna, provincia de Valencia, España: modelos de referencia en la gestión de la diversidad. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*(6), 408-430. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9175728>
- Galvis Velandia, L., Araque López, M., & Jaimes Marquez, M. (2023). Percepciones sociales sobre migración en un asentamiento humano en zona de frontera. *Revista Perspectivas*, 165-176. doi:<https://doi.org/10.22463/25909215.4130>
- Gómez Espino, J. M. (2012). El grupo focal y el uso de viñetas en la investigación con niños. *Empiria Revista de Metodología de las Ciencias Sociales.*, 2(24), 45-65. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2971/297124737003.pdf>
- Guzmán Muñoz, E. J., Muñoz Muñoz, J., Preciado Espitia, E. A., & Menjura Escobar, M. I. (2014). La convivencia escolar. Una mirada desde la diversidad cultural. *Plumilla educativa.*, 153-174. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/>

- metricas/documentos/ARTREV/5920281
- Hernandez Sampieri , R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw-Hill Interamericana. Obtenido de <https://repositoriobibliotecas.uv.cl/bitstreams/889ada12-199d-404c-9268-6a6223df1967/download>
- Jaimes Márquez, M., Galvis Velandia, L., & Chaparro Rodriguez, J. (2022). Migraciones, inmigraciones y derechos humanos: un horizonte de acción para el Trabajo Social. *Mundo FESC*, 12(24), 7–23. doi:<https://doi.org/10.61799/2216-0388.1010>
- Kawulich , B. (2014). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 1-23. Obtenido de <http://diverrisa.es/uploads/documentos/LA-OBSERVACION-PARTICIPANTE.pdf>
- Marchioni, M. (2014). *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Barcelona: Popular. Obtenido de <https://comunidadmdq.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/04/comunidad-participacion3b3n-y-desarrollo-m-marchioni.pdf>
- Martinez , L. A. (2018). *La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación*. Colombia: Institución Universitaria Los libertadores. Obtenido de <https://www.ugel01.gob.pe/wp-content/uploads/2019/01/1-La-Observacion3B3n-y-el-Diario-de-campo-07-01-19.pdf>
- Montero Ferreira, M., Jaimes Marquez, M., & Galvis Velandia, L. (2020). La educación, un eje de respuesta a la transformación de la frontera colombo-venezolana, una lectura desde el Trabajo. *Revista Espacios*, 161-167.
- Puerto Lucigniani, V. J., & García Jaramillo, Y. V. (2020). *Sistematización de experiencia en la fundación VidAmor sobre el desarrollo de talleres para fortalecer la sana convivencia centrada en valores*. Bogotá: Facultad Ciencias sociales y humanas. Obtenido de https://repository.uniminuto.edu/xmlui/bitstream/handle/10656/12873/UVDT.P_PuertoVivian-GarciaYuri_2020.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Sullca Espinoza, F. A. (2023). *Percepciones sobre la participación comunitaria en mujeres de tres comunidades campesinas del distrito de Andahuaylillas*. Perú: Universidad Andina del Cusco. Obtenido de <https://repositorio.uandina.edu.pe/handle/20.500.12557/5517>
- Tonnon, G. (2008). La entrevista semiestructurada como técnica de investigación. En G. Tonnon, *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. (págs. 1-203). Buenos aires: Universidad de Manizales, Colombia. Obtenido de https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacion_cu.pdf#page=48
- Torres Arciniegas , M. F. (2021). *ESTRATEGIAS PARA LA CONVIVENCIA COMUNITARIA CON FAMILIAS DEL BARRIO JURADO DEL MUNICIPIO DE PAMPLONA, NORTE DE SANTANDER*". Pamplona: Universidad de panplona. Obtenido de <http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/1463>
- Velázquez Guzmán, G., & Lara Rosano, F. (2016). *La Complejidad de la construcción de la convivencia comunitaria en la escuela: un enfoque hermeneutico*. México.: Universidad Nacional Autónoma de México. Obtenido de <https://www.iiis.org/CDs2016/CD2016Spring/papers/CB088GU.pdf>
- Villegas Pérez, J. (2021). La violencia contra las

mujeres en Ecuador a seis años de los ODS. *Iuris Dictio*(27), 85-97. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8175907>

Zapata Hernández, V. M. (2015). *Del estudio de la población al trabajo con la comunidad para el fortalecimiento de la convivencia en la diversidad*. España: Universidad de la Laguna. Obtenido de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/102777/1/Poblacion-en-Espana-Homenaje-Vicente-Gozalvez-291-306.pdf>